

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE
en su administracion, calle
de Lepanto, 13, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO
nueve reales trimestre
en toda España.

Rogamos á los señores suscritores de fuera de la capital, se sirvan remitir en un plazo breve, el importe de las suscripciones que adeudan.

SUMARIO — La Universidad gallega, por la Redaccion.—Conocimientos de relojería, por M. P. Canoura.—Madrid en verano (Crónica), por A. Mosquera.—Navegacion aérea, por C. Ramirez.—Contricion (poesía), por A. Vicenti.—¡Door! (poesía), por A. J. Pereira.—El Maestro de Santiago (leyenda), por M. Curros y Enriquez.—Variedades —Anuncio.

LA UNIVERSIDAD GALLEGA.

¡Triste y desgraciada condicion la de Galicia! Para los efectos de la contribucion territorial y de subsidio, se considera al nivel de los países más adelantados; si se trata de dar impulso y fomentar las artes y la agricultura, entonces no se juzga digna de ser atendida ni recompensada. Galicia, es la primera en contribuir para las atenciones del Estado con un enorme contingente de hombres y dinero, y es la última en recibir los beneficios que reportan las vías férreas, las bibliotecas populares, el fomento de la agricultura y la instruccion primaria: pueblo honrado, pacífico y laborioso por excelencia, ve con abnegacion suprema que los frutos de sus fatigas y sudores van á enriquecer y aumentar el esplendor de otros pueblos; observa que las demás regiones españolas se hallan surcadas por las locomotoras que llevan en su seno la vida, el movimiento y la riqueza, en tanto que sus líneas férreas yacen en el más lamentable abandono; ve con marcado disgusto que lejos de castigar con severidad

á las empresas que faltan á sus más sagrados compromisos, son patrocinadas vergonzosamente por los gobiernos; Galicia, en fin, sufre resignada sin levantar una protesta contra los que causan su ruina. Galicia es la primera que paga y la última que recibe, la primera que se sacrifica y la última que es recompensada. No crean por esto los extraños que el pueblo gallego es un pueblo de esclavos, sería un imbécil quien tal creyese: los gallegos son pacíficos y leales por naturaleza; el carácter distintivo de esta raza es la lealtad, la obediencia pasiva á todos los gobiernos constituidos, el respeto á las leyes y el amor á la pátria que les vió nacer; prefieren sufrir todo género de privaciones y arrostrar los mayores peligros antes que dar motivo á que les juzguen desobedientes, desleales y enemigos de su pátria: de este exagerado patriotismo provienen todos sus males, de aquí nacen todas sus desventuras. En otros pueblos, las cuestiones de necesidad y utilidad pública, se manifiestan en los clamores de la prensa, á los clamores suceden las amenazas, éstas toman proporciones de tumultos y los gobiernos *por evitar conflictos*, atiende las reclamaciones de aquellos pueblos. No somos partidarios de que los intereses y la prosperidad de una region deben conquistarse por medio de la fuerza, muy lejos de eso, nosotros no patrocinamos á los revoltosos ni abrigamos ideas subversivas; pero tampoco aplaudimos, porque no podemos aplaudir la indiferencia y la inaccion de nuestros paisanos. Es preciso sobreponerse á todo, hacer un esfuerzo supremo, dominar nuestro carácter para levantarnos de la postracion que nos aniquila, es forzoso que seamos gallegos sin dejar por eso de ser españoles; es indispensable que pida

mos al gobierno supremo de la nacion, no con suplicas y lamentos, sino con la entereza de un pueblo independiente y grande, lo que por justicia y por derecho nos corresponde. Nos impulsa á proferir estas amargas pero justas frases el profundo dolor que nos causa la lectura de las tristísimas consideraciones que por segunda vez hace al país gallego, nuestro estimado cólega *El Diario de Santiago*. Nosotros, como siempre que se trata de los intereses y la prosperidad de Galicia, respondimos al primer llamamiento de nuestro cólega; al hacernos eco por segunda vez de sus escitaciones, abrigamos la halagüena esperanza de que al ménos nuestros cólegas gallegos tomarán armas en tan honrosa lid, no cejando un momento hasta conseguir la victoria definitiva. Esperamos asimismo que los municipios y las Diputaciones provinciales, si es una verdad, que velan por los intereses de nuestro país, alzen su voz en demanda de tan legítima y patriótica aspiracion; por nuestra parte prometemos formalmente no descansar un solo momento hasta que triunfe la causa de la justicia y de la honra gallega.

Hé aquí las frases que bajo el epigrafe de *Estudios Académicos* publica nuestro estimado cólega:

Insistamos. Si clamar en Galicia no es clamar en desierto, volvamos oportunamente al asunto. La reforma de la libertad de enseñanza que acaba de publicarse imposibilita la continuacion de los estudios planteados por el Municipio y la Provincia en nuestra querida Universidad, para completar algunas de las mas importantes facultades, ya que no fué posible ó no se quiso hacer lo que hicieron otros antiguos reinos con las Universidades respectivas de su distrito. Mal, pues, estaba la Galicia científica y literaria en el particular, pero en peor consideracion va á quedar, sino se cuida de su valer social y de su intelectual vida. Lo repetimos... ¡Ni un profesor, siquiera de Gramática ó de Aritmética, podrá formarse por completo en la Universidad Compostelana! ¡Qué elocuentísima negacion!!

Pues bien: no bajan de 60 las cátedras que han vacado en este año. ¿Cuántos hijos de Galicia tendrán titulo suficiente para acudir á esos honrosos certámenes? Ocho Institutos iba á tener Galicia. Cuántos profesores podria dar á los de nueva planta y en que proporcion irá renovando los antiguos? En qué grado figura Galicia en la estadística del profesorado español? Cómo figurará cuando se haya extinguido la generacion de catedráticos que ella ha eriado? Estéril para el doctorado, estéril para las ciencias y para las letras, la madre de tantos y tantos géneos se avergonzará de su porvenir, arrastrando la vida intelectual en amargo decaimiento.

No hay mas remedio. O logramos que los gobiernos atiendan á nuestra Universidad con dotacion de verdadera Universidad, que pueda proporcionar á los hijos del país el estudio de las varias carreras científicas por completo; ó las provincias hermanas suplen la falta con sus aunados esfuerzos. Ocasión es (y calva) de que las corporaciones, autoridades y personas distinguidas trabajen para conseguir lo primero, antes que se publiquen los complementos de la reforma. Y si nada se consiguiera del Estado, sobre el tapete debe mantenerse la solicitud de lo segundo. De no

hacerlo así, ó de otro modo mas ingenioso por no decir por modo maravilloso, que renuncien las generaciones que se están criando á figurar en los claustros científicos y académicos de su país natal ni de otros: ¡qué Galicia se resigna á mendigar tambien la luz del saber! *EL DIARIO DE SANTIAGO* no será culpado ni maldecido por los hijos desheredados.

¡Dolorosísimas reflexiones sugiera la lectura de las anteriores líneas!

Gallegos, la Atenas de Galicia, la cuna de tantas glorias, la madre de tantos varones ilustres, la Universidad Compostelana, viene sufriendo las fatales consecuencias del indiferentismo con que nos tratan los gobiernos; nada vale que su claustro lo compongan profesores ilustres, entre los que se cuentan celebridades no solo españolas, sino europeas: nada significa que sea la única escuela en donde debe recibir una completa educacion científica la juventud gallega; nada, nada valen estos títulos honrosos, ni influyen nada estas justas consideraciones; se nos olvida, se nos escarnece.

Ya no es posible callar, basta de silencio; que no se arroje sobre tí, magnánima Galicia, el oprobio y la deshonra; que la Universidad gallega vuelva á ser la escuela de Modrovejo, de Fonseca, de Pastor Diaz, de Rodriguez y Gonzalez, de Calderon Collantes y de tantos otros que saliendo de aquellos claustros, fueron por su ciencia la admiracion de Europa, la honra de España y nuevos timbres de gloria para Galicia.

LA REDACCION.

Conocimientos de relojeria.

Aplicacion de los metales.

I.

El hierro.

El hierro es un cuerpo simple; es decir, que está formado con una sola sustancia y por tanto no puede descomponerse. Es el más tenaz de los metales. Si se calienta hasta que se pone blanco y sometido á la acción del martillo, se suelda perfectamente á sí mismo.

En la pequeña relojeria este metal no se emplea sino convertido en acero, así como en la gruesa relojeria se hace de él bastante consumo. Por esto y para la confeccion de ciertas piezas hay la ventaja de poder servirse del hierro, dándole cierta dureza á la pieza por la superficie, quedando, sin embargo, su corazón con la que antes tenia; esta operacion ya diremos como se ejecuta,

El buen hierro se conoce si rompiendo un pedazo, presenta por la rotura un nervio torcido, largo, blanco y brillante.

Este metal se hecha á perder calentándolo repetidas veces y sin tino, porque entonces pierde su tenacidad; por esta razón se le llama *hierro quemado*.

Para trabajarlo debe preferirse el carbon de madera al carbon de piedra, porque este lo pone ágrío y frágil; tambien adquiere estas dos propiedades martillándolo en frio, y pierde parte de su tenacidad, pero recociéndolo la vuelve á recobrar.

El hierro se disuelve lentamente con el ácido nítrico mezclado con agua. El mismo ácido, pero reconcentrado, lo oxida rápidamente. El ácido sulfúrico mezclado le disuelve tambien, pero si es puro, no ejerce acción sobre el hierro frio, mientras que al calor de la ebullicion le disuelve evaporando el ácido sulfuroso.

El hierro se disuelve igualmente por el ácido hidrocórico y el agua régia.

El metal de que tratamos es magnético en menor grado que el acero, sobre todo el acero templado, quien toma mas lentamente pero conserva mas largo tiempo sus facultades atractivas. Segun los físicos, el *hierro dulce* es el que trabajado con ciertas condiciones, puede, bajo la influencia de una corriente eléctrica, imantarse y desimantarse súbitamente sin conservar mas acción magnética que la que ha recibido.

Algunos obreros hábiles hay que distinguen al sonido, el hierro del acero.

Para no confundirlos á simple vista, he aquí un procedimiento muy sencillo que emplean algunos artistas: se deposita una gota de ácido sulfúrico sobre la superficie del metal, la cual produce una mancha verdosa en el hierro y negra en el acero.

Fundicion del hierro.

La fundicion no se usa en relojeria mas que en la fabricacion de las piezas de los relojes monumentales.

El hierro fundido es (como el acero) un cuerpo compuesto de hierro y carbono, solo que en la fundicion entra el carbono en la proporcion de 2 á 5 por 100 y en el acero en un 2.

El empleo de la fundicion no es mas que por la economía que produce. Por efecto de su disposicion molecular, este cuerpo ofrece gran resistencia; por ejemplo, en las ruedas de engranaje puesto que funcionan largos años sin destruirse ni desgastarse notablemente. El arte de fundidor ha progresado muchísimo hasta llegar á fundir piezas exactamente sobre

su modelo, como una rueda con su correspondiente piñon; esto es lo que proporciona una gran reduccion al trabajo.

La fundicion del hierro para la ejecucion de ciertos rodajes y de algunas piezas, presenta una parte ventajosa que no puede desconocerse; pero es necesario tener presente que para las obras que exigen una gran precision y exactitud, no sirve esta materia, puesto que no se presta tan fácilmente á la acción del buril y de la lima, como el laton y el acero.

El acero.

Con este metal se hacen en relojeria las piezas mas delicadas é importantes. Si el acero es mal escogido, mal preparado, la ejecucion es pésima y difícil; el resultado defectuoso; se tuerce al temple y lo recibe desigual; en fin, despues de muchísimo trabajo se pierde el tiempo y los resultados no son satisfactorios.

Yo aconsejo á los jóvenes que se dedican al difícil arte de la cronometria, se acostumbren á estudiar el acero en sus cualidades y defectos, seguramente recogerán ópimos frutos en el ejercicio de su profesion por el tiempo que pasaron en estas tan útiles observaciones.

El acero no es un cuerpo simple; se ha admitido hasta el presente que es un carburo de hierro, es decir, una combinacion de hierro y de carbono. Su análisis revela la presencia de otras sustancias en cantidad casi imperceptible y cuya influencia en la constitucion del metal no está exactamente conocida.

En los comercios hay multitud de aceros diferentes: todos se pueden dividir en tres grandes clases; el acero *natural* que se obtiene directamente en el procedimiento del mineral; el acero de *cementacion* ó acero ordinario; y el acero *fundido* que es el de cementacion puesto en su mayor grado de homogeneidad, cuyo procedimiento es debido al eminente relojero B. Huntsman de York.

Las dimensiones de EL HERALDO GALLEGO nos permiten estendernos como quisiéramos en el estudio del acero; sin embargo, condensaremos nuestro trabajo haciendo conocer lo mas útil y provechoso no solamente para los relojeros, sino tambien para todos los que se dediquen al conocimiento de la metalúrgia en sus diversas subdivisiones.

MANUEL P. CANOURA.

Lugo, 1874.

MADRID EN VERANO.

CRÓNICA.

Madrid es un pueblo de filósofos y nada

alcanza á torcer su habitual alegría ni su constante buen humor.

Las calamidades públicas, las noticias de la guerra, ni los Boletines de la Bolsa, ni siquiera los artículos de la Iberia, son bastantes á impedir que Madrid se divierta á más y mejor.

Recuerdo un hecho que viene á corroborar mis afirmaciones. El pasado año de 73, habiase anunciado por los astrónomos extranjeros y confirmado por algunos nacionales, el fin del mundo. La terrible catástrofe debía suceder chocando la Tierra, con un maldito *asteroide*, que á grande velocidad corría hácia la elíptica de nuestro planeta, debiendo hacerse tortilla uno de los dos astros cuando menos.

El choque debía efectuarse el día... (no sé que día) del mes de Junio.

Llegó este día.

El calor era sofocante. Apenas anocheció cuando las mas lindas madrileñas salieron por esas calles de Dios, hechas un brazo de mar con sus vapórosos trages.

La prensa se habia ocupado de la probabilidad de la catástrofe, y no dejaba de haber espíritus preocupados que mirasen con frecuencia el estado del ciclo.

La noche estaba oscura como algunos horizontes que yo me sé.

No brillaba una estrella.

Tal vez no volviera á brillar....

Pero si brillaban los relámpagos que rasgaban la oscuridad con sus destellos cárdenos.

A las once de la noche el calor se hizo de todo punto insoportable.

Era tal vez la influencia del *cometa* que tocaba en la atmósfera de la Tierra...

El peligro no solo estaba en el choque, sino en la posibilidad de la asfixia á consecuencia del calórico que debía desarrollarse en las capas atmosféricas el violento rozamiento del *asteroide* que pasara rozando la Tierra, ó la masa gaseosa que la envuelve.

Los que tenían conciencia del peligro estaban inquietos. .. temerosos.

Y... en tanto, las niñas alegres, juguetonas, encantadoras, reían aplaudiendo *El Barón de la Castaña* en los Jardines del Retiro y cantando aquello de *Mira que pavo...* al advertir que alguno de sus admiradores separaba los ojos de su angelical semblante para inspeccionar el oscuro cielo, no sin inquietud y desasosiego.

Hácia las once y media, sonó un trueno; trueno tal que se llamó y dió origen á la frase de *El Trueno Gordo*.

Frase que desde entonces se usa con harta frecuencia.

Sonó, pues, el *nom plus ultra* de los truenos y al mismo tiempo una terrible granizada

cayó sobre Madrid, desgajando árboles, rompiendo cristales, apabullando sombreros y atemorizando á más de cuatro conciencias timoratas.

Aquello era el diluvio.

En medio de él, las madrileñas se recogían los vestidos, y los madrileños se cubrían los sombreros. Tal vez unos y otras deseaban llegar decentes al juicio final, que parecia próximo á verificarse.

Al día siguiente se supo que aquella tormenta habia sido el resultado del paso de la Tierra por la *cola del cometa*.

Y que por milagro, como quien dice, nos habiamos salvado del *écrasant* choque de una de esas locomotoras aéreas que se llaman *cometas* y cuya *barba* es más terrible que la azul del protagonista de Offembach.

Y ahora, queridos lectores, que deben VV. estar convencidos de que nada es capaz de impedir que los madrileños se diviertan, creo que no dudarán si les digo que, en medio de este calor de 48° centigrado. Madrid no solo no se aburre, sino que está mas animado que nunca y de tan buen humor como siempre.

Y esto consiste en que, como decia antes, Madrid es un pueblo de filósofos y de filósofos práctico; que se adaptan á las circunstancias.

Y, así como en invierno busca las horas mas favorables para sus ocupaciones, ó para sus recreos, así en verano sabe elegir los ratos de su diversion con arreglo á la estacion en que vive.

—Mostrad como—dice el Catecismo.

—A eso voy—debo responder contando como hasta aqui con la benevolencia del lector, si alguno tengo.

Apenas el mes de Julio toma asiento en el sillón de la presidencia celeste, cuanto se inauguran las sesiones matinales del Retiro.

A las cinco de la mañana ya se halla el histórico parque favorecido con la presencia de mas de cuatro poéticas parejas que se pierden (de vista) por las umbrías calles de bojés, ó surcan las rizadas ondas del Estanque Grande en el ligero esquife, ó en la *góndola de primera*.

Los poetas tambien divagan cabe los arroyuelos ó bajo las verdes bóvedas.

Las modistillas acuden á las citas de sus amantes, que han de convidarlas á un *chico de limon helado*, antes de acompañarlas al obrador.

Y no pocos matrimonios ocupan un asiento de piedra en la plazoleta, llamada *de los bancos*, en tanto que sus pequeñuelos saltan á la *comba*, ó juegan á la pelota.

Y no hablaré de las niñas, que van con su mamá á bañar el perro al *Baño de la Elefanta*.

Ni de las que se detienen en la *Fuente de la Salud*.

Ni de las que echan pan á los patos dando que envidiar á los gansos....

Los juéves y domingos la diversion es más completa, gracias á la banda del Sr. Squadrani, ó mejor dicho al dueño de la chocolatería que la contrata, y gracias al cual más de cuatro vaporosas niñas, despues de haber tomado el condicional *chocolate con mogicon*, pueden bailar entre la espesura un wals de Straus ó una polka de Waldtenfel.

Pero van á dar las ocho; el sol empieza á calentar más de lo que fuera menester y la concurrencia desfila.

Y los de buen apetito han tomado chocolate; los *Ailetanti* han oido cuatro ó seis trozos de música clásica, (amen de los valeses y polkas de moda); los poetas han visto el cielo teñido por los arboles de la madrugada, y....

Todos se han divertido.

Y se han desquitado de las horas de encierro que han de soportar hasta que el sultan de los cielos oculte su rubicunda faz entre los velos del crepúsculo, y, embozándose en el manto de la noche, nos diga:

¡Bon soir, Mrs— A demain!

II.

Son las ocho, querido lector, y me tiene V. á sus órdenes.

El lector se coje de mi brazo y ámbos nos encaminamos hácia la plaza de Oriente, en que el galante empresario de las sillas, obsequia á sus favorecedores con un concierto al aire libre y en torno de la estatua ecuestre de Felipe V.

Allí nos detenemos media hora fumando un cigarro, tomando un vaso de agua con azucarillo y oyendo la *Marcha de las Antorchas*, del inmortal Meyerbeer, ó la *Danza de Bacantes* del autor del *Faust* y de *Romeo et Julieta*.

Al cabo nos levantamos, pues al lector le molestan los gritos de los chiquillos que aturden y de las vendedoras que ensordecen.

Entonces tomamos el *Tramvia*, ó la *Tramvia* si VV. gustan, y á los diez minutos nos hallamos en el célebre Salon del Prado, ocupando *dos sillones* en el aristocrático *Paseo de Paris*.

Desde nuestros asientos, vemos en frente el soberbio Apolo, que en el traje mas propio de la estacion, preside la fiesta desde lo alto de la fuente de los *Cuatro Tiempos*. La fuente *tabeles*, que avanza por la derecha á ofrecer los dos leones de su carro para reemplazar á un colega asaz, flaco y famélico en demasia. Y á la izquierda, la fuente de *Neptuno*, que, «Tridente en mano» viene á quejarse á la con-

currencia de que su carro se queda en seco, mientras sus caballos se ahogan....

En el salon de la calle de Trojneros pasea la primera edad en cochecillos, tirados por corzas, perros, ágiles borriquillos ó mansos borregos.

En el del centro, pasean y juegan al corro las niñas de ocho á doce abriles, seguidas en bandadas por los niños de diez á catorce mayos. No recuerdo quien de mis amigos ha llamado á este paseo la Escuela Primaria de las coquetas madrileñas.

En el paseo de *Paris* se reúne la elegante juventud en círculos que hablan, juegan y rien.

Y en el paseo contiguo solo se ostentan los personages que han alcanzado su *perfectibilidad social*. Es decir, *los que arrastran coche*, (en el buen sentido de la palabra).

El Lector—amigo mio, esto es muy agradable, solo que advierto á V. que, aunque no soy envidioso, alguna vez siento *pesar del bien ageno*.

Verbi-gracia ...

Y el lector volvía la cabeza para mostrarme un grupo compuesto de tres hermosas ninfas, que acompañadas de una gruesa mamá que dormía ó parecia dormir, soñaban ó parecían soñar arrulladas por la conversacion *sotto voce* de tres elegantes cupidillos.

El Autor.—¿Es V. aficionado á la música?

El Lector.—Es la que más me seduce.

—Pues entonces, deje V. de envidiar para ser envidiado. Vuelva V. á cojerse de mi brazo.

El Lector y el Autor se encuentran en el delicioso jardin del Buen Retiro, y oyendo nada menos que la *Marcha de Tankanser* á toda orquesta por la célebre Sociedad de Conciertos.

El Lector declara que aquello es la gloria sin que falten los grupos de ángeles, ni los rubos querubes, ni las púdicas virgenes de cabellos negros como la noche y miradas melancólicas como el crepúsculo.

Todo allí era celestial hasta la música, sin que por eso fuese *música celestial*.

El Lector desearía que el concierto durase toda la noche.

Pero el Autor que ha contraido formal compromiso de hacer ver al Lector que en Madrid nadie se aburre, ni aun en estado de sitio, le obliga á levantarse del suyo y haciendo volver á montar en la *Tramvia* le hace entrar en el *Circo de Price*.

Allí tienen ocasion de admirar los maravillosos ejercicios de los niños Bobi y Giovanni (que como se vé por sus apellidos son madi-

leños como asegura el empresario) los prodigiosos ejercicios del señor Cañadas, y los elegantes juegos de las hermanas Washington.

Y como son las once, el Autor invita al Lector á seguirle al vecino *Circo de Rivas*, á donde llegan á punto de ver empezar el Gran Baile mitológico fantástico-oriental, *Brahma*.

Y salen de allí á las doce y media agradablemente impresionados por la bellísima música del maestro Dall' Argine, por la admirable composición de los bailables, ejecutados de una manera magistral por la célebre Pinchiari, y por el lujo y arte desplegados en traje y decoraciones.

Media hora despues, el Lector y el Autor tomando chocolate en el Café de Madrid, café de verano, por excelencia, convienen en que en Madrid *nadie se aburre* y que hay diversiones para todos los gustos y al alcance de todas las fortunas.

Que es lo que nos proponíamos demostrar — como dicen los matemáticos.

El Autor acompaña al Lector hasta su casa, y dándole las buenas noches, se despide de VV. y se repite á sus órdenes.

El Lector *al dormirse*.—Decididamente el Autor es un buen muchacho... Un pequito pesado, pero con muy buena intencion... Eso sí.

Iba procurado distraerme del mejor modo posible.

Y... el que hace lo que puede no está obligado á más.

AUGUSTO MOSQUERA.

Madrid 29 de Julio de 1874.

NAVEGACION AÉREA.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Muy señor mio: En el número 28 del semanario que tan dignamente dirige, he visto formulada una pregunta por el Sr. Ruiz Enriquez referente á la importante cuestion de la direccion de los globos que hace tiempo tiene iniciada el Sr. Valcárcel.

Este problema tan debatido y en el que tanto se viene trabajando, casi podemos decir, que desde que los hermanos Montgolfier hácia fines del siglo pasado hicieron su primer experimento de ascension en Francia por medio del aire caliente, y el célebre fisico alemán Black manifestaba en su cátedra casi al propio tiempo, que una vejiga llena de gas Hidrógeno se elevaba en la atmósfera; desde aquella época repetimos, se vienen ocupando algunos hombres notables, unos por sus conocimientos en las ciencias fisico-matemáticas, otros por su espíritu observador y especial ingenio, todos con gran constancia y no sé si diremos con plausible interés (pues muchos dudán, de si sería beneficioso ó causaría perjuicios sin número á la sociedad tan notable como preciada solucion).

El Sr. Ruiz Enriquez que manifiesta tener bastante adelantado el asunto que nos ocupa, interroga á la cien-

cia del modo siguiente: «¿Dado por ejemplo un obstáculo de 24 metros á la corriente atmosférica, bastarán 12 de aire comprimido para desarrollar una fuerza impulsiva hácia adelante?»

Poco clara, y permítanos el Sr. Enriquez que así nos espresemos en honor á lo importante del asunto, está su pregunta; pues aun cuando los 24 metros de obstáculo á la corriente atmosférica, suponemos que sean cuadrados, lo cual no espresa, no acertamos á comprender lo que se propone en el resto de la misma, cuando dice: «¿bastarán 12 de aire comprimido para desarrollar una fuerza impulsiva hácia adelante?»

Los 12 metros á que se refiere, no sabemos si serán cúbicos ó de superficie sobre la que obra aquel fluido, al darle salida por el orificio practicado en una de las paredes del receptáculo que lo contenga; de todos modos parece que hecha la pregunta en esa forma circunstanciada que se hace y no con el carácter genérico que la debe distinguir, (pues parece hecha obediendo á condiciones especiales del aparato que solo conoce el Sr. Ruiz Enriquez), no es posible pueda responderse tan satisfactoriamente como fuera de desear; una prueba de ello son las preguntas del Sr. F. B. de la Coruña que se muestra bastante interesado en el asunto.

Nosotros sin embargo animados del buen deseo de contribuir en algo á tan importante cuestion, vamos á permitirnos el formular una nueva pregunta para que el Sr. Enriquez se sirva manifestarla si en el sentido en que se hace su contestacion, le facilitará la solucion del problema.

Sabiendo que la presion ejercida sobre un metro cuadrado de superficie es de 50'47 kilogramos por una corriente de viento fuerte, cuya velocidad por segundo es de 15 metros. ¿Qué cantidad de aire comprimido y á cuántas atmósferas de presion deberá hallarse para imprimir al receptáculo, de un metro cuadrado de superficie, una velocidad conocida, suponiendo se le dá salida por un orificio de un milímetro de diámetro por ejemplo?

Dispense V. Señor Director la molestia que le pueda causar, movido como dejo espresado por contribuir en algo á la solucion de una cuestion que no diré se resuelva hoy ni mañana, pero que el *non possum* de los latinos no puede aplicársele sino por los que ignorando los adelantos de la ciencia, ven imposibles donde solo existe para el genio la apreciacion de un detalle.

Con este motivo se ofrece á V. atento y S. S. Q. B. S. M.

CARLOS RAMIREZ.

Coruña 6 de Agosto, 1874.

CONTRICION.

Estoy sin voz; la indiferencia fria
Mató mi inspiracion y mi entusiasmo,
Altivo rechacé la poesia;

Y hoy que la llamo solo en la agonía,
Contesta á mi dolor con un sarcasmo.

Es justo: largos años fué mi amante,
Y así que hollé su virginal corona,
La despedí; por eso palpitante,
Hoy que la busco tuerce su semblante;
Pues la mujer vendida no perdona.

¡Alma de mi niñez! vapor sagrado
Que, al ver la luz brotó mi adolescencia
Apártate si quieres de mi lado
Mas óyeme, recuerda que te he amado
Con el primer amor de mi existencia.
Fui criminal y estúpido, no niego

Que mi pasión por ti fué transitoria,
Mas á tus piés arrepentido llevo,
Y al humillarme murmurando un ruego,
No te pido ni un átomo de gloria.

Allá en el fondo de sus antros huecos
Del corazón estinguese el latido
Sin que despierten de mi ser los ecos....
Perdóname.... mis ojos están secos,
Quiero llorar y lágrimas te pido.

ALFREDO VICENTI.

Coruña, Diciembre de 1871.

¡DOOR!

- ¡Ay, miña nai, vou morrer!
— Non digas eso, garrida!
— E muy froxa á nosa vida
Pra tan grande padecer.
— ¿E logo que mal é o teu
Que che causa tal door?
— Foi unha frecha d' amor
Co corazón me fireu.
— Pare, pare ó teu penar,
Pare ó teu door, quirida,
Que si amor te ten ferida
Amor t'ha de vir curar,
— Rógalle á Dios, miña nai,
Que veña curarme axiña
Porque sinto que á alma miña
Atrás d' amor se me vai.

AURELIANO J. PEREIRA.

Lugo Mayo 1874

EL MAESTRE DE SANTIAGO,

leyenda histórica tradicional

por

MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion).

Mentir.. hacer una gloria
De este infierno de aquí abajo
Como si nadie á negruras
Estuviese condenado,
Esto es horrible, si; pero
Tiene tal brillo lo falso!....
¡Fu también, oh Doña Dulce
Mientes, porque es necesario
Mentir; también finjes dichas
Donde hay tan solo quebrantos;
Quieres demostrar al mundo,
Al mundo torpe y malvado,
Que es tu pecho un paraíso
Cuando es tu pecho un calvario!
Quieres alejar de tí
Su compasión, ocultando
Bajo máscara de risa

Duelos que afligen tu ánimo.
¡Así se esconden al día
Allá en el fondo del lago,
Sierpes que enturbian de noche
Su linfa de cristal claro!

Bien haces, si, Doña Dulce,
Bien haces en no dar paso
Á ese torrente de pena
En que te estás ahogando.
Pues si al mundo trascendieran
Esos tus duelos nefandos,
Si el mundo viera en tu alma
De esos tus celos el dardo,
¡Ay, infeliz de la esposa!
¡Ay, infeliz del amado!,
¡Ay, de los recién unidos!
¡Ay, de los recién velados!

Que en vez de encontrar consuelo
Ni treguas en tu quebranto,
Más y más, en tus entrañas
Vieras ese arpon clavado;
Más y más se acrecentaran
Esos fantasmas nublados
Que pasan ante tus ojos,
Tu dulce calma robando.
Que el mundo, triste doncella,
Nunca secó nuestro llanto
Mas que imprimiendo en nosotros
El beso del desengaño!

.

Ya llegaron al Castillo
Los amantes desposados,
¡Ojalá que en su recinto
Hallen la paz que buscaron!
¡Ojalá que no penetre
Con ellos furtivo y vago,
Ese espíritu sombrío
Que va midiendo sus pasos!
¡Ojalá que nunca turben
El cielo de sus halagos,
Nubes amenazadoras
De tempestad y de espanto!
¡Ojalá que no interrumpen
Sus pláticas y sus diálogos,
Silbidos del huracán
Allá en el foso espirando!...
Si, porque de otra manera
Eterno será su daño;
Y entonces ¡ay de la esposa!,
Y entonces ¡ay del amado!

IV.

Es ya de noche, noche dulcísima y serena:
Colúmpiase la luna sobre el etéreo tul,
La brisa entre las hojas, suavísima resuena,
Tachonan cien luceros el firmamento azul.
Exhalan sus perfumes las flores campesinas,
Deslizanse las fuentes con blando susurrar,

Estiéndese el silencio por valles y colinas
Del llano á la montaña, del páramo al pinar.

Es ya de noche, el rayo de la apacible luna
Resbala entre las copas del álamo gentil,
Refleja en el terso cristal de la laguna
O quíbrase en las rocas de túrbido perfil.

Allá corre á lo lejos el Miño solitario,
Las vegas orensanas se estienden más allá
Y aquí la parda cúpula de viejo santuario
Se eleva hasta los cielos, donde á perderse vá.

Galicia duerme... virgen hermosa, fascinada
Por los aromas ricos que exhala su vergel,
De rosas y claveles la frente rodeada,
En lecho de peñascos, de mirtos y laurel.

Y por que nadie turbe su paz celeste y blanda
Perenne centinela de aspecto aterrador,
El gótico sombrío Castillo de Milmanda
Petrificas miradas estiende en derredor...

Mas en su vasto recinto
Todo en silencio reposa,
Y no resuena en su centro
El mas ligero rumor,
Que acaso bajo el influjo
De la noche misteriosa,
Todo de puertas adentro
Es soléda y pavor.

Mudo é imponente el castillo
Domina la enhiesta cumbre:
Quien tan sombrío te viera
De la luna al reflejar,
Muertos sus dueños creyendo
Y muerta su servidun bre
Orando al señor hubiera
Sus almas de encomendar.

Que no á otra cosa dispone
Mas que al augurio y misterio,
Aquel silencio funérico
De Doña Dulce en la union,
Y aquel gemir indolente
De ave dolida y nocturna
Al cernirse taciturna
Sobre el pardo torreon. . .

Se continuará.

VARIETADES.

El último número de la *Lira Española* que hemos recibido, viene ortado de luto á causa de la muerte del distinguido autor dramático Don Luis Eguilaz. Esta interesante revista que cuenta con la colaboracion de los principales poetas españoles, se va haciendo de dia en dia mas recomendable á los ojos del público.

El número 6 de la *Revista Galaica* que se publica en Ferrol bajo la direccion del reputado escritor Don Benito Vicetto, contiene entre otros interesantes artículos y poesías, la bio-

grafia de Don Casto Mendez Nuñez, escrita por nuestro querido amigo y colaborador señor Vesteiro, y publicada en la *Corona Poética* que dedicamos al héroe del Callao.

Somos enemigos de quejarnos de las faltas de servicios que notemos en el ramo de Correos, pero algunas son de tal consideracion y tantos perjuicios nos causan, que nos vemos en la necesidad de llamar la atencion de varias Administraciones, escitándolas á que cumplan con su sagrado deber.

Si continuamos notando *ciertos abusos*; no guardaremos consideracion alguna con los culpables.

En breve se publicará en Lugo un Almanaque literario para el próximo año de 1875. Segun nuestras noticias colaboran en él los mejores escritores tanto de Galicia como de Madrid, figurando entre ellos los señores Taboada, Guerrero, Barreira, Vesteiro Torres, Posada, Frontaura, Trueba, Neira, Sanchez Perez, Sepúlveda, Nombela y otros.

Hemos recibido las siguientes interesantes publicaciones: *La Guardia*, por Ramiro Franco; *Memoria sobre el puerto de Barcelona*; *La Abolición de la Esclavitud en el orden económico*, por R. M. Labra; *Causa principal de la crisis financiera actual y proposicion para aumentar el capital circulante*, etc. por N. Martinez y Gutierrez; *Apuntes para la historia del sitio de Bilbao*. En el número próximo les consagraremos algunas líneas.

Segun costumbre se celebrará en esta Capital los dias 15 y 16 del corriente, la festividad de San Roque, costeada por el Ilustre Ayuntamiento. Aun no hemos visto el programa de los festejos.

ANUNCIO.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA EL INGRESO EN LAS

CARRERAS ESPECIALES CIVILES Y MILITARES

Situada en la Calle de San Fernando núm. 29.

Bajo la direccion de DON JUAN JACOBO CALVO, Ingeniero industrial se verificarán los estudios de las asignaturas fijadas en los reglamentos respectivos á cada una de las carreras, con arreglo á los textos mas en armonia á la índole especial de las mismas.

Se establecen tambien clases de repaso para las asignaturas de Aritmética, Algebra, Geometria y Trigonometria correspondientes al estudio de la Filosofia.

ORENSE 1874.

Imp. de D.ª Pilar Sidarel, á cargo de D. Ramon Lozano.